

por el camino de Cuernavaca; pero hoy las vías férreas le han disminuido ese comercio; desde ántes su atraso no concuerda con su posición topográfica, no siendo el pueblo de Xochimilco ni sombra de lo que fué en la antigüedad y cada día viene á ménos. Sirvenle para el tráfico tres canales que salen del mismo pueblo: el uno se incorpora con el de Chalco y sigue la dirección general hasta México, el otro termina en el pueblo de San Gregorio y el tercero es el de Tomatlan, lugar reputado como término del lago por aquel rumbo. Hay que notar el pueblo de Tulyahualco al Sur; al Oriente el de Tlahuac, asentado en una isla y casi en el medio del dique que divide los dos lagos, y también son de interés por el Norte, Tlalengo y Zapotitlan, cuyos habitantes se dedican á la agricultura, á la pesca y á la conducción de las canoas destinadas al tráfico. En casi todos los pueblos inmediatos al de Xochimilco hay olivares, cuyos productos ascienden á una buena suma anual.

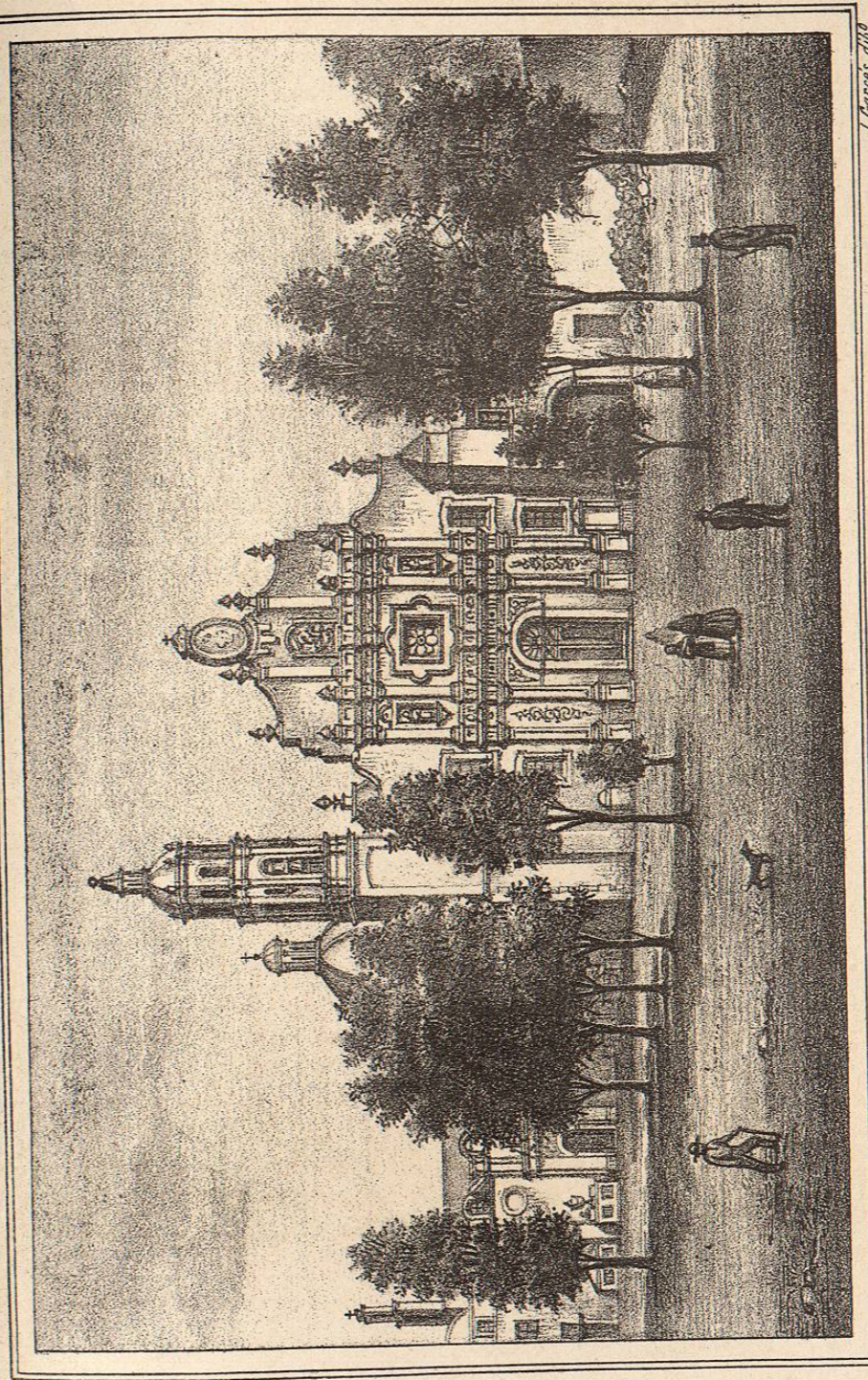
CHALCO.

(Lugar de las bocas.¹)

Á las ocho de la mañana parte de la estación de San Lázaro el tren que sigue rumbo al Sur, hasta Cuautla y Yautepec; después que el viajero pasa las estaciones de los Reyes y Ayotla, en las que porción de indígenas le ofrecen desayuno de café y leche ó almuerzo de tamales y tortillas enchiladas, aderezadas con queso, cebolla y carne, se arriba á la estación de la Compañía poco después de las nueve. Se han caminado diez leguas y el viajero baja frente al pueblo de Chalco, unido á esa estación por un ramal de vía férrea. Un *wagon* verde con asientos formados de tablas atravesadas que se apoyan en los costados, carro rústico y en estado primitivo, conduce al viajero, en cinco minutos al histórico pueblo, rival de Tenochtitlan; no esperéis encontrar una gran población, ya aquellos tiempos en que los pueblos de indígenas eran semejantes á hormigueros, aquella época en que la multitud rebosaba en la grande extensión que ocupaban las habitaciones, ha pasado; os encontrareis en Chalco con un pueblo que tiene su plaza de mercado con soportales para guarecer de la intemperie á los mercaderes; un edificio de regular apariencia es la prefectura y el juzgado de letras; hay una bonita iglesia, tres embarcaderos y varias capillitas de las que toman sus nombres los barrios de Santa Cruz,

(1.) Se compone de "Challi," que significa "huevo a manera de boca," y "co," preposición de lugar.

México Pintoresco. — Tomo II. — Alrededores de México



L. García. dib.

Lit. de Murguía 6632

Iglesia parroquial de Chalco, en el exconvento de los franciscanos.

San Sebastian, San Antonio, la Concepcion y otros; os encontrareis, por fin, con un regular hotel en la plaza.

Los embarcaderos para el comercio que hace la poblacion, son los pocos lugares que se pueden visitar. El agua potable llega desde cuatro leguas de distancia y es recibida en una fuente de la que se surte el vecindario. El plantel Zubieta, situado en la plaza, es un local recién construido por influjo del gobernador del Estado de México, para escuela municipal. Mucho ha perdido Chalco desde que pasa cerca la vía férrea que le quita todo el gran tráfico que ántes se verificaba necesariamente por el interior de la poblacion.

La iglesia es de bonita apariencia, su frente está adornado con una enorme efigie en piedra del apóstol Santiago, patrono del pueblo, montado en su caballo que pisa á un indígena derribado y en la congajosa actitud de quererse levantar. El templo tiene tres naves y una capilla del Tercer Orden, adornada con cuadros; es un edificio notable con muy sólidas bóvedas. La torre, amplia y esbelta, posee cinco grandes y sonoras campanas y se vé reflejar desde léjos, por estar coronada con una cúpula de azulejos que tambien adornan los cimborrios del templo y capilla del Tercer Orden. Unido á la iglesia y en el antiguo convento, está el curato que acaba de ser repuesto por el Sr. Cura Macías. El átrio es extenso y en su centro se levanta una cruz; la puerta principal con tres arcos tiene muy marcado el aspecto de las construcciones franciscanas; adórnalo crecidos chopos y copados fresnos y la yerba crece abundante.

Es hermosa la situacion de Chalco, aunque debería ser mucho mas si la laguna no estuviera cubierta de tule, pues apenas reverbera sobre ella la luz y carece del bello aspecto de un espejo; pero el canal surcado por canoas, la multitud de fértiles aldeas que en el Valle ostentan sus blancas torrecitas y las casas de las haciendas que blanquean á lo léjos, imprimen una fisonomía simpática y especial al panorama de Chalco; sobre el fondo verdi-negro de los cerros ó en el horizonte azuloso, aparecen Tlalmanalco, Miraflores, la Compañía, San Gregorio Cuautzingo, Ayotzingo, Jico y otras poblaciones, cuyos contornos se dibujan á lo léjos entre las colinas ó sobre la verde alfombra que forman las tierras húmedas y pantanosas.

Está situado Chalco al Sureste de la ciudad de México, á distancia de ocho leguas, con vías de comunicacion por agua y por tierra; para llegar cómodamente hoy se sigue el ferrocarril. La antigua provincia de Chalco comprendia cuarenta y seis pueblos, entre los cuales diez y seis se consideraron cabeceras con gobernadores de indígenas. Quince de esos pueblos tenian parroquias doctrinadas por religiosos dominicos, franciscanos y agustinos.

En Chalco, situado á orillas de la laguna, hubo teniente de alcalde mayor y ahora reside allí un prefecto nombrado por el gobierno del Estado de México, al que pertenece esta poblacion del Valle. Tuvo república de indios, convento de San Francisco y curato servido por religiosos de la misma orden. Chalco ha sido un pueblo de bastante movimiento mercantil: allí se verificaban ferias, cada

viérnes, concurriendo á su plaza gran número de tratantes de todas las jurisdicciones circunvecinas y aun de otras situadas á considerable distancia, por ser tan famoso aquel mercado, abastecido por la multitud de canoas que iban cargadas de todo género de efectos comerciales; era allí donde generalmente se marcaba el tipo al valor de las semillas, llevando el primer lugar en calidad el maíz de Chalco por sus buenas condiciones alimenticias.

Tlalmanalco le ha dado buen contingente para el movimiento, siendo la cabecera de mas importancia antiguamente, pues en ella residia el alcalde mayor de la jurisdiccion y el gobernador que, así como en Chalco, tenia su república de indigenas. Tambien en Tlalmanalco tuvieron convento los franciscanos. Hubo en ese pueblo un hospicio de betlemitas, establecido con un legado que dejó el Lic. D. Miguel del Moral, sobre una hacienda de la misma jurisdiccion, sujeta al general de la Orden residente en México; dos leguas es la distancia que separa á ambas poblaciones; las maderas forman el principal ramo de comercio con Tlalmanalco, que pronto va á quedar unido á Chalco, por medio de una vía férrea que comienza á encumbrar para la Sierra Nevada.

Hay otras poblaciones notables próximas á Chalco: San Pedro Ecatzingo tuvo gobernador, república de indios y convento de dominicos que era curato colado; el pueblo de Tepezozolco, distante cinco leguas de Chalco, doctrinado tambien por los dominicos; el de San Juan Tenango Tepolula, tuvo convento parroquial de dominicos y república de indios con su gobernador, y á él está sujeta el pueblo de Tepezozolco.

El pueblo de Zentlalpam, al Sur de Amecameca; Chimalhuacan, cinco leguas al Norte de Chalco, con gobernador y república de indios, estuvieron sujetos al convento parroquial de los dominicos en el mismo pueblo, cerca del cual está el de Tepetuxpam, en el que habia otro convento de dicha orden dominica, que tambien doctrinó los pueblos de Atlautla, Ayapango é Ixtapaluca. Ayotzingo á corta distancia de Chalco, es puerto de la laguna, por el cual se embarcaban todos los frutos de Cuautla de Amilpas, Chietla y otras poblaciones del Sur, para conducirlos á México, empleando por lo regular ocho ó diez horas en la navegacion. En Ayotzingo tuvieron un famoso convento los religiosos agustinos, cuya iglesia poseia una imagen de la Virgen, notable por ser excelente obra de arte y considerada muy milagrosa.

A la orilla de la laguna está el pueblecillo de San Andrés Mixquic, mucha parte dentro de ella; es muy fértil y de apacible temperamento; saca recursos por ser allí el paso de las canoas con azúcar, mieles, carbon y frutas; la mayor parte del pueblo se transita por agua, y allí tuvieron convento parroquial los religiosos agustinos. Dista de Chalco cuatro leguas al Sur y se pueden comunicar las dos poblaciones por agua y tierra, haciendo un rodeo.

Otro pueblo notable en ese rumbo, es el de Tlahuac, distante de Chalco cinco leguas hácia el Poniente; lo administraron religiosos dominicos y allí está la compuerta famosa que comunica las lagunas de agua dulce. Temamatla, á dos leguas

de Chalco y al Sureste, sujeta en lo civil á Tlalmanalco, tuvo convento parroquial de franciscanos.

La jurisdiccion de Chalco, muy fértil y abundante en todo lo necesario para la vida del hombre, tiene cuarenta y seis haciendas de labor y produce anualmente sobre doscientas cincuenta mil fanegas de maíz, treinta mil cargas de trigo, mucha madera, carbon y legumbres. En las montañas de los volcanes hay minerales de plata, que no se trabajan. La laguna proporciona gran número de pescados blancos de varios tamaños y una especie de pescaditos nombrados *miictlapic* ó *pescados-reyes*.

Chalco está situado entre los rios Tlalmanalco y Tenango que entran en la laguna y cuyas aguas sirven para aumentar las de México cuando es necesario. Crecen muy bien en Chalco y sus alrededores, el sauz, Perú, capulin, tejocote y durazno. Las aguas de que se surte el pueblo para los usos de las habitaciones, tienen su origen en la Sierra Nevada que está al Oriente de aquel lugar, son de buena calidad, pero corriendo por una zanja descubierta en la distancia de cuatro leguas, suelen llegar en malas condiciones. Las que el lago recoge en su seno, circundan el cerro de Xico en bastante cantidad para que siempre pueda hacerse el tráfico en canoas.

El pueblo de Chalco fué fundado por la tribu de los chalcas. Cuando los toltecas se pusieron en marcha hácia el Sur, fueron acompañados por otros muchos pueblos, cual si urgiera con toda su fuerza obedecer á alguna causa determinante de un movimiento de Norte á Sur, y aunque no todos los individuos emigrantes estaban á la altura de la civilizacion de los toltecas, varias tribus les eran poco inferiores, mientras otras se apartaban mucho, por su estado completamente salvaje. Algunas precedieron y otras fueron contemporáneas á los toltecas; al ponerse en marcha los *mexá*, se les unieron ocho tribus, que despedidas por orden de Huitzilopochtli, se encaminaron al Sur, penetrando al Valle en diversos tiempos; los ocuiltecas se situaron al otro lado de las montañas que cierran el Valle; los chololtecas acamparon hasta el antiguo Santuario de Cholollan y se esparcieron por las llanuras; los chalcas y los xochimilcas sobrevivieron, dividiéndose una comarca, sirviéndoles de capital las ciudades de Chalco y Xochimilco, que con el tiempo llegaron á estar muy florecientes. Los chalcas eran considerados de linage distinguido. Los huexocinga, los tlalhuica y otros, se fueron apoderando ó estableciendo en diversas provincias, siendo constante la inmigracion *nahoa*, por varios siglos, siempre empujando al Sur los pueblos primitivos. Las tribus tomaban los nombres de los jefes, ó del lugar de procedencia ó de un apellido nacional; pero tratándose de Chalco no se sabe si la ciudad tuvo el nombre de la tribu ó si por el contrario, del lugar derivaron el suyo los *chalcas*.

Entre las guerras que sostuvo Chalco con las otras tribus, fué notable por sus episodios la que hizo á Texcoco. Habiendo sabido Netzahualcoyotl que el cacique de Chalco habia resuelto desobedecerle, negándole acatamiento y usando perfidias, pues ya habia violado el derecho de gentes al ultrajar un enviado que fué á pedir, socorro para el rey de Texcoco, resolvió éste castigar á Teoatecuhtli, ciego y viejo, con el cual agotó ántes los medios de persuacion y de dulzura. Los caciques y señores á quienes encargó dieran su parecer acerca de esta guerra, se unieron en congreso, la aprobaron y se formó un florido ejército texcucano al mando del infante *Tlachoiltaloaltzin*; llegados á la frontera de Chalco, puso su campo el infante á la vista de los enemigos, que se aprestaron al combate.

Antes de romper las hostilidades envió el general texcucano un parlamentario al cacique de Chalco, asegurándole: "que aunque venia de orden de su padre á prenderle por los excesos cometidos, le exhortaba á que se presentara, pues su padre, que se preciaba de misericordioso y magnánimo, lo trataria bien; pero que si no aceptaba seria castigado con los suyos;" Teoatecuhtli contestó en tono altivo é insultante, diciendo: "que á pesar de ser viejo, ciego y enfermo, daria tanto que hacer á los texcucanos, que podian rogar á los dioses escapar con vida; que si podia haber á las manos al infante, le haria azotar como á un muchacho, castigando así su atrevimiento." En consecuencia, al dia siguiente comenzó la batalla aceptada por el cacique de Chalco, quien dispuso que una partida de los suyos, saliendo de improvisto en otra direccion, aprisionara á los hijos de Netzahualcoyotl que salian á cazar y á la vez opuso la fuerza á la fuerza; fueron rechazados los texcucanos porque los chalqueses habian tomado los puntos estratégicos y se cuenta que en el campo quedaron muertos diez mil de los primeros y cayeron muchos prisioneros, siendo tanto mas afrentosa la derrota, cuanto que el cacique vencedor era ciego y viejo, muy temible por la cercanía en que de Texcoco se hallaba el enemigo.

Los chalcas se batian con grande valor y esfuerzo, tomando ejemplo de su rey y señor, quien aunque viejo y ciego, no pudiendo ir por sus piés á la guerra, se hacia llevar en silla de manos y colocado en medio del ejército lo dirigia muy bien. Usaba vestiduras reales y ostentaba en la cabeza la insignia y corona de rey y al cuello una terrible cadena formada de corazones humanos engastados en oro, de los hombres notables y valientes que él en persona habia aprehendido y matado en las batallas.

Tambien logró el cacique de Chalco, su intento de apoderarse de los hijos de Netzahualcoyotl, en la cañería á que salieron en union de los hijos del rey mexicano Axayacatl; fueron sorprendidos por la partida de chalcas y cayeron prisioneros. Alegróse Teoatecuhtli de tener tan buena presa y los mandó sacrificar; sacáronles los corazones que fueron engastados en oro y con ellos se adornó el cuello el cacique; no contento con esto, dispuso que los cadáveres fueran colocados en cuatro ángulos de una gran pieza, donde se reunia con los suyos para las danzas y placeres, é hizo que las manos de los sacrificados sirvieran de candelabros para sostener las hachas con que se alumbraba la sala.

Una indígena que servia al cacique, conmovida ante aquel horroroso cuadro, logró salvar los cuerpos y llevarlos á Texcoco, donde para aplacar á las divinidades, se hicieron grandes sacrificios de prisioneros en otras guerras. Entónces fué cuando Netzahualcoyotl, llorando y desgarrado el corazon, exclamó: "Verdaderamente los dioses que yo adoro son de piedra é insensibles;" y confesó que la belleza del mundo tenia que ser formada por un ser oculto y desconocido, único que podria calmarlo en su aflixion.

La guerra continuó y el cacique de Chalco al fin fué preso entre su mismo ejército por el infante *Axoquetzin*; lanzándose éste audazmente entre las fuerzas enemigas encontró al cacique sentado en una silla dando órdenes; lo tomó por los cabellos ántes que los chalcas pudieran defenderlo, lo llevó arrastrando hasta fuera de la tienda, el cacique quiso suplicar pero el infante auxiliado por los suyos, lo condujo hasta Texcoco; las tropas texcucanas que se movieron sobre los contrarios en quienes hicieron grande matanza, dispersaron á muchos y tomaron prisioneros á otros, terminando violentamente la guerra que afirmó la paz de la provincia rebelde. El cacique prisionero estuvo primero en una mazmorra, mientras era tiempo de castigarlo, no con el sacrificio humano que ya estaba prohibido en Texcoco, sino entregándolo á los leones y tigres que lo despedazaron.

Uno de los caciques ó señores de Ecatepec, tuvo en Chalco muerte trágica: habíanse rebelado contra Moctezuma I los habitantes de Cotasta (Cuetlachtan) por el año de 1457 y un ejército numeroso de mexicanos habia marchado á someterlos; á su vez los chalcas creyeron propicia la ocasion para sacudir tambien el pesado yugo que les habian impuesto los aztecas, se rebelaron y prendieron á varios nobles de México, entre ellos á un hermano de Moctezuma, que era señor de Ecatepec y trataron de hacerlo rey de Chalco para independerse de sus dominadores; el prisionero fingió condescender en ceñirse la corona, é hizo levantar en la plaza un tablado donde pudiera ser visto de sus nuevos súbditos, reunió allí á los mexicanos residentes en Chalco y les dijo en alta voz: "Me quieren hacer rey de los chalcas y yo no quiero hacer traicion á mi Patria, sino enseñaros con mi ejemplo á apreciar mas que la vida la fidelidad que le debemos." Terminadas esas frases se arrojó del tablado y quedó muerto. Irritados los chalcas, asesinaron á todos los aztecas presentes. Al saber ese bárbaro hecho acudió Moctezuma al frente de sus tropas, exterminó á casi todos los habitantes y repartió los terrenos á los jefes mas distinguidos en la guerra. Se cuenta que en la noche anterior graznaron tristemente los buhos, lo cual tomaron los chalcas por agüero de que habian de ser destruidos pronto, segun se verificó.

Los chalcas, animosos y valientes, no soportaron tranquilos el yugo impuesto por los mexicanos, contra el cual se levantaron varias ocasiones, siendo notable la rebelion sofocada por Moctezuma I, en cuya vez tuvieron muchos que refugiarse á Tlaxcala. Esos indígenas de espíritu inquieto y guerrero, no querian dar el tributo á los reyes de México y Texcoco. Haciendo alianza éstos con el de Tlacopam se proveyeron de armas, deseosos de vengarse de los asesinatos que habian consumado los